



## Comienzo de curso en la Universidad

MIGUEL MERCHÁN

Los tiempos que corren no son compatibles con la tradicional técnica del avestruz seguida hasta ahora en materia de universidades por nuestras autoridades políticas y académicas. Los presupuestos se reducen, las tasas suben, los profesores se jubilan sin recambio y el barco de Bolonia tiene vías de agua que

al parecer nadie está dispuesto a tapar. No se vislumbra, ni se anuncian, a pesar de esto, decisiones que parecen urgentes y nadie quiere tomar. Seguimos con el miedito a perder el cargo, seguimos con aquello de no perder votos y, mientras, la Universidad sigue tocando su triste melodía como la orquesta del Titanic. Posiblemente haya que decir con claridad que se van a cerrar centros que no son rentables porque no hay dinero, o que es necesario dar marcha atrás en la euforia boloñesa porque no hay profesores suficientes para impartir lo que se ha puesto en los papeles de la ANECA. Igual también vendría bien

decir cual es la posición concreta de cada uno respecto a la autonomía universitaria, la subida de las tasas o la caída en los fondos de I+D del Plan Nacional. Por cierto ¿Saben ustedes cuantos proyectos de los muchos presentados por la USAL ha decidido financiar el Gobierno de España en Biomedicina, la principal línea estratégica de nuestra Universidad, este año?. Avergüenza poner aquí el número. Las cosas están llegando demasiado lejos y la inoperancia o el inmovilismo, tanto de unos como de otros, pueden tener un precio que en un futuro inmediato posiblemente no seremos capaces de pagar.